

## EL PERIODISMO, ESE ABISMO

Cada periodista lleva en su mochila el bastón con que han de molerlo a pedos. — Baltasar Pombo.

● Es con respeto y melancólico ademán que se recogen esas páginas casi olvidadas de Baltasar Pombo, referentes a la formación del periodista. Las mismas integran el volumen de las "Disertaciones Peripatéticas" de Pombo, especie de clases que el ilustre polígrafo acostumbraba a dictar en el lugar de los hechos; en este caso, en la sala de redacción de un diario, mientras la recorría al frente de sus discípulos. Este acercamiento de Pombo a una actividad aparentemente tan ajena al campo de altas especulaciones en que ha desarrollado siempre su proceso intelectual, merece algunas precisiones liminares. En 1929, al regreso de su breve período como Encargado de Negocios Ad Interim en Ulan-Bator (Mongolia Exterior) —aquejado de una molestia aunque pasajera afcción conocida como "moquillo del yak"— Pombo concibió la idea de una escuela de periodismo que modificara substancialmente el anacrónico sistema imperante. Hasta el 28 de diciembre de 1929, fecha de fundación de la Escuela para un Periodismo Fructuoso, la actividad periodística estaba —por una singular perversión de la realidad— en manos de los vocacionales. Ser periodista (aunque ahora parezca increíble) significaba entonces no sólo escribir crónicas o reportajes, cobrar un sueldo decoroso y vivir de ese estipendio, sino —lo que es más grave— especializarse en el oficio y profundizar los conocimientos. Esta insostenible situación tenía una única valla: la jubilación que —tempranamente, gracias a la sabia ley de 1906, redactada por la Comisión de Juristas que presidió el padre de Baltasar y senador, Lázaro Pombo y Ordóñez— eliminaba, promediadamente a los 45 años, tales molestos parásitos sociales. La Escuela de Pombo propugnó y formó en la práctica, verdaderos periodistas, no solamente atentos a las minucias cotidianas del oficio, sino a los trascendentes fines que los movieron a abrazar esa tarea. Pombo creía firmemente (y lo explica en las luminosas páginas que siguen), que en el periodismo estaba el germen de otras posibilidades más patrióticas y elevadas y que, en último término, no importaba mucho no cobrar sueldo cumpliendo paralelamente la saludable misión de impedir el acceso a un periodista mercenario, que envilecería la profesión al hacer de ella su *MODUS VIVENDI*, siempre que la actividad se encarrara no como una prebenda oportunista, sino como un inextinguible sacrificio vital en el altar de la patria que condujera al periodista desde su mesa de redacción hasta la banca de edil, el despacho de Director de Este Autóno, las curules del Parlamento y aún, ya

desangrado por la inmolación en beneficio del sagrado interés nacional, al sillón de Consejero. Es a Baltasar Pombo, que se debe la reconfortante situación actual del periodismo.

Pero nada mejor que las palabras del mismo Pombo para explicar esa admirable tesis. El texto transcrito a continuación pertenece a la clase con que inauguró la Cátedra de Ética y Estética del Periodismo. La conferencia completa puede consultarse en la edición uruguaya de las "Disertaciones Peripatéticas" (Ediciones Sophia Universalis, Mudeo., 1930, 3 tomos, 9 pp.), hoy agotada. Algunas peculiaridades del estilo de Pombo pueden llamar la atención, pero debe tenerse en cuenta su célebre —aunque poco conocido— "tic cortical", que interrumpía periódicamente, por una fracción de segundo, su proceso consciente.

● **LOS jóvenes, naturalmente, se acercan** en busca de guía a quienes han vivido más. Estoy en esa situación; y lo que es más, discrepo con ella. Pero tal no quiere decir que no me de cuenta de que debo transmitir mi sabiduría. Decía mi querido amigo Alberto Rusconi, en una ocasión: "Sólo hay una corruptela peor que la corruptela zafia del lenguaje: la corruptela en el vestir apolíneo". Pero yo contradijo al insigne maestro y camarada de ideales (a lo dos nos gusta sentarnos a la mesa próxima a la cajera rubia del Sorocabana): "La peor de las corruptelas, es la que corrompe lo que no estaba corrompido". Debe esto interpretarse al pie de la letra? No; negativamente no. Pero sí por analogía, similia similibus curantur. Y entonces? Entonces, todo. Entonces, cualquier cosa. Quelle effroyable et ravissant ardeur, genia en su lecho de muerte Voltaire, confundiendo a la Parca con determinados parásitos, pero esos enfoques engañosos de realidades sublimes, no deben apartarnos de la verdad. Aunque tampoco debemos exagerar los resultados, mons parturiens gemebundat... porque, en resúmenes cuentas, un claro examen subjetivo debe preceder a la toma de posición ante el mundo.

Dicho esto, podemos continuar. Dónde íbamos? Ah, sí Bueno, dirán ustedes, y qué más? Mucho más, jóvenes amigos, mucho más. No parking, rezaba un profundo cartel que leí en 1923, mientras dictaba en Harvard mi Curso sobre Literatura Intimista Tibetana. Y ahí, condensada en dos palabras anglosajonas, está el resumen de toda una actitud ante la existencia. No estacionarse, seguir adelante, chercher la femme, la inmarcescible presencia femenina de la sabiduría. Se fíchio non basco, escribió el florentino genial. Y hay que decidirse, jóvenes. De ahí la importancia de saber bien lo que nos otorgará esa decisión. Ustedes quieren ser periodistas, journalists, giornalisti, newspapermen, zeitunger, es decir, homo universalis, o, como decía Terencio el Pornógrafo, homo sum, nihil me alienum tarari tarari.

Y cómo ser periodista? Ahí está la gávea; perdón, el óvulo. Es que se trata de ir todos los días, cumplir un horario, cobrar un sueldo? No; negativamente no. Recordemos, con el dulce Bardo inglés: There golden palace, those gorging ous hall, With furniture superfluously fair, Those stately court, those sky-encount' ring walls, Evani'th all like vapours in the air. Reflexionemos. Yo reflexiono, tu reflexionas, él reflexiona. Y entonces? Entonces, todo. Entonces cualquier cosa.

Bien. Otro punto importante. Dis-toi ton message, escribió uno vez mi antiguo compañero de Montparnasse, Carlos Quijano, et puis, brisse-toi. Es decir: Di lo que tengas que decir, y después, da québra. El consejo, seguido al pie de la letra por varios propietarios de radioemisoras, les ha permitido ahora poseer una sólida fortuna y, cuando ocurran dentro de treinta años, recuperar los daños de las inundaciones con generosos donativos. De manera que, según vemos, no es necesario seguir siempre diciendo lo mismo. Uno puede, o dar québra, o quebrarse, o quebrar a otros. Se percibe ya, pues, que tenemos establecidos dos axiomas: a) no cobrar; b) forobar al prójimo en todo lo posible. ¿Qué nos faltaría entonces para ser periodista? Tan sólo un tercer punto: saber poco. de ahí, mes élves, el objeto de esta Cátedra".

### Importante

- El país necesita saber a qué atenerse sobre el stock ganadero.
- Se hace imprescindible la cooperación de los productores con las Inspecciones Veterinarias Regionales.
- ES UN DEBER PATRIÓTICO FACILITAR EL CENSO GANADERO.

MINISTERIO de GANADERIA y AGRICULTURA